

In The Frame

Enero de 2026

Glaciar Perito Moreno

Explorar un glaciar enorme

Costa de la Toscana

Buscando la pieza que falta en una composición

Peso Visual

Cómo comunicar en fotografía

In The Frame

Enero de 2026

Número 20

Copyright © 2025 Kevin Read

Todos los derechos reservados. Ninguna parte de esta publicación puede reproducirse ni utilizarse en ninguna forma o por ningún medio sin la autorización previa por escrito del titular de los derechos, salvo breves citas en reseñas.

Para solicitudes de autorización: kevin@shuttersafari.com

Primera edición digital publicada en Enero de 2026.

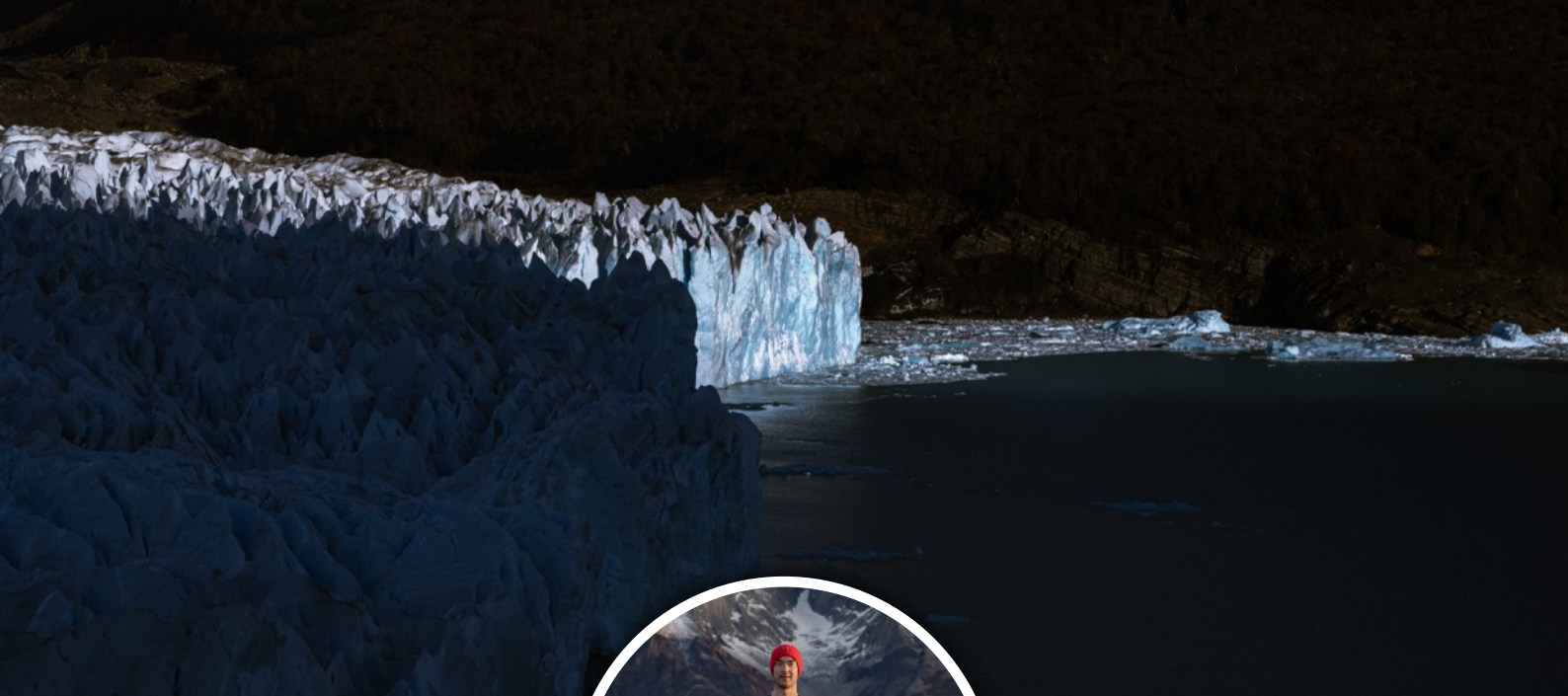
Diseño de portada, maquetación y fotografía: Kevin Read

Gracias a Rob Hadley por las fotos del autor.

Datos del mapa © colaboradores de OpenStreetMap

www.openstreetmap.org/copyright

www.shuttersafari.com



Bienvenida

Hola. Feliz año nuevo y bienvenido al primer número de In The Frame de 2026.

Terminé el año pasado un poco quemado por demasiados proyectos, y estas últimas dos semanas han sido un buen momento para descansar y reiniciar. Es fácil que los compromisos y las ideas se acumulen a lo largo de un año, y siempre existe el riesgo de que diciembre se convierta en un periodo para ponerse al día con asuntos pendientes en lugar de reflexionar sobre lo que ha funcionado durante los últimos doce meses. Tras una semana, más o menos, de descanso, conseguí dejarlo todo a un lado y, en su lugar, empezar a trazar un plan para este nuevo año.

A mediados de diciembre completé una enorme actualización de mi guía de la Patagonia (si la compraste en los últimos meses, no dudes en escribirme y te enviaré la nueva versión). También estoy trabajando en una nueva guía de viajes fotográficos sobre Madeira, que espero añadir a la colección en la primera mitad del año. Hay algunas ambiciones más grandes para 2026 también, pero, para no comprometerme en exceso, las compartiré cuando estén más cerca de terminarse.



Estas navidades he leído menos sobre fotografía y más sobre gestionar la complejidad y las presiones de la vida moderna. Como alguien que antes siempre hacía una larga lista de propósitos de Año Nuevo y se fijaba expectativas altas cada enero, a menudo arrastro esas ideas hasta el final del año y tengo que pasar las vacaciones de invierno recordándome a mí mismo que debo bajar el ritmo y centrarme en una sola cosa cada vez. En fotografía, a menudo descubro que elegir un área concreta para desarrollar funciona de forma más eficaz que la promesa general de fotografiar más, y es una lección que también intento aplicar al resto de la vida.

Este mes, en la revista, salimos al terreno en el glaciar Perito Moreno, en Argentina, un lugar increíblemente gratificante para explorar un glaciar de cerca. Analizamos en profundidad una imagen de la Toscana y, después, hablamos del concepto de diseño del peso visual y de cómo se aplica a la fotografía.

Espero que disfrutes de este número, y gracias por leer,

Kevin

kevin@shuttersafari.com

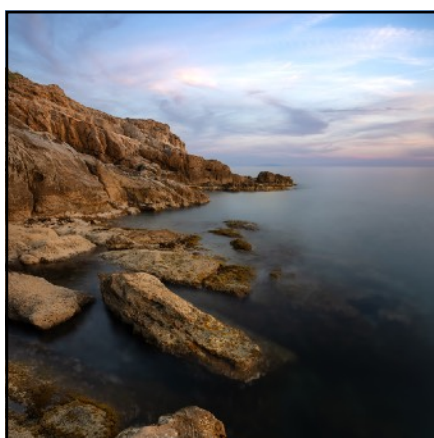
Sumario

Lugar | Imagen | Técnica



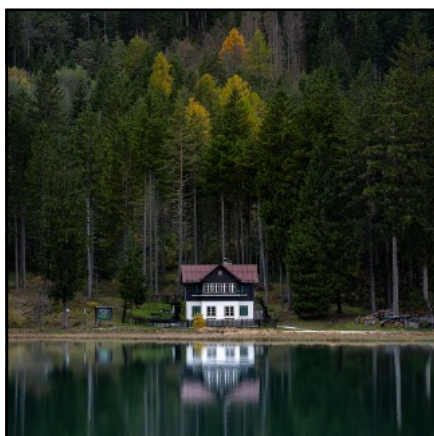
En el lugar

Explorar un glaciar de la Patagonia
desde todos los ángulos



Entre bastidores

Buscando la pieza que falta
en una composición



Peso visual

Guiar al espectador a través
de tu imagen

En el lugar

Glaciar Perito Moreno | Patagonia

Explorar un glaciar desde todos los ángulos



Introducción

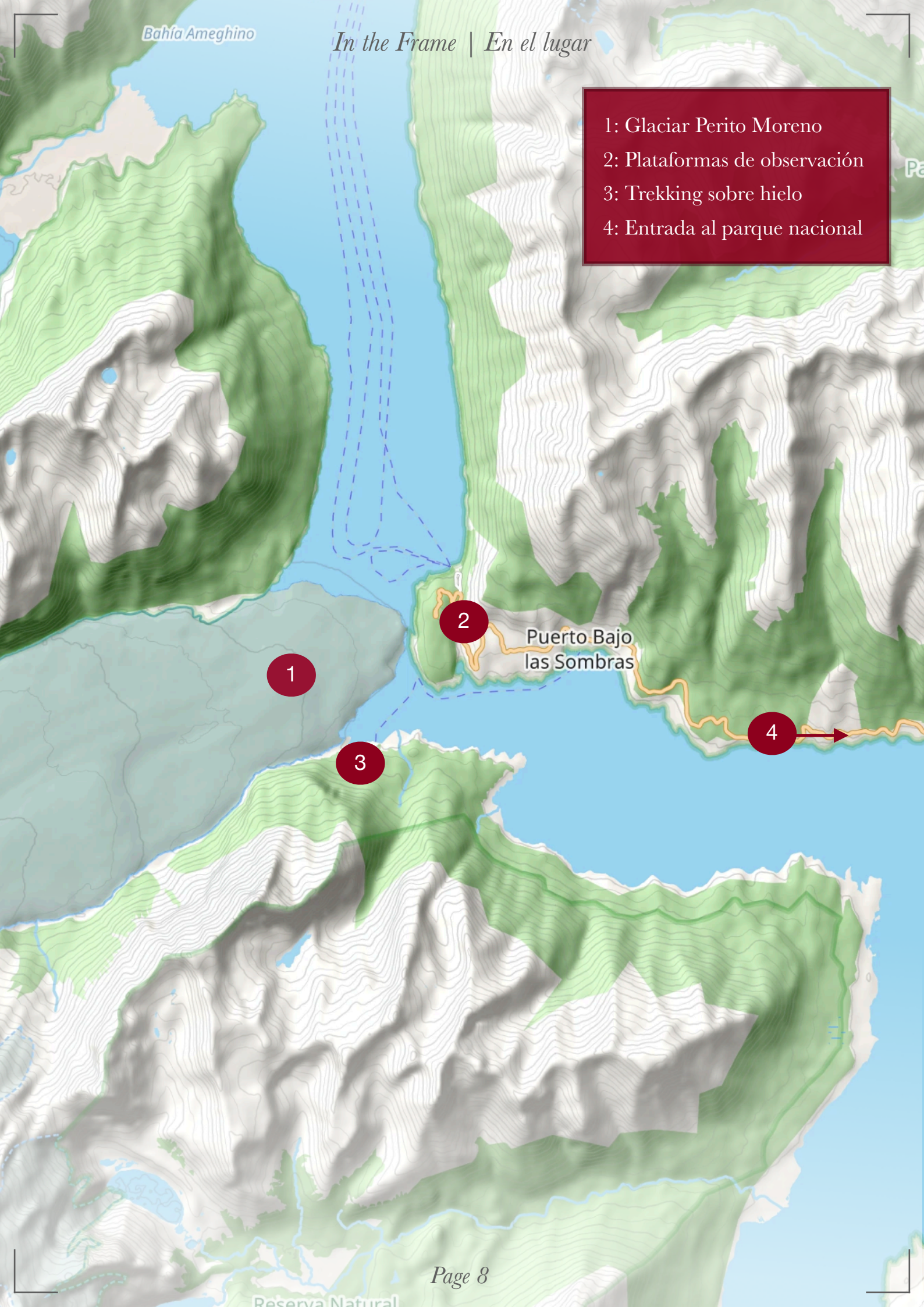
El glaciar Perito Moreno fluye a través de una serie de pasos en los Andes, avanzando directamente desde el Campo de Hielo Patagónico Sur hacia una cadena de lagos y ríos, justo a las afueras de El Calafate, en Argentina. Es un lugar increíble para la fotografía: el paisaje que rodea el glaciar forma un mirador natural y puedes explorar el hielo desde distintas alturas y posiciones para descubrir cada detalle. Es un destino turístico popular y concurrido, pero también uno de los grandes hitos de la Patagonia.

El Perito Moreno tiene unos 30 km de longitud y es uno de los pocos glaciares del mundo que están avanzando en lugar de retroceder. Fue visto por primera vez por exploradores no indígenas a finales del siglo XIX y recibió el nombre del académico y explorador argentino Francisco Pascasio Moreno (conocido como Perito —o «experto»— Moreno).

Durante mucho tiempo, visitar esta zona significaba un viaje difícil hacia lo más remoto. Sin embargo, el glaciar pasó a formar parte del Parque Nacional Los Glaciares cuando se creó en 1937, y con el tiempo la infraestructura a su alrededor fue mejorando. El glaciar fue declarado Patrimonio Mundial de la UNESCO en 1981 y hoy es uno de los lugares más fáciles de visitar en el sur de Argentina.

Actualmente, el glaciar es una gran atracción turística, con tours en autobús y grandes grupos moviéndose por las terrazas y pasarelas de observación. Es un reto fotográfico distinto al de muchos lugares salvajes: impresionante como fenómeno natural, pero siempre rodeado de actividad y gente. Muchos fotógrafos lo visitan entre sus recorridos por El Chaltén y Torres del Paine, las dos zonas fotográficas increíbles de la Patagonia, y este artículo incluye algunas de las imágenes que he tomado en mis propias visitas a la zona.

- 1: Glaciar Perito Moreno
- 2: Plataformas de observación
- 3: Trekking sobre hielo
- 4: Entrada al parque nacional





Primeras Impresiones

Puedes fotografiar glaciares en muchas partes del mundo y acercarte al hielo en excursiones de trekking sobre hielo, desde Islandia hasta Nueva Zelanda. También hay otros glaciares que explorar en la Patagonia, que emergen desde otros puntos alrededor del Campo de Hielo Patagónico Sur, donde puedes encontrar cascadas congeladas y enormes estructuras de hielo alzándose desde las cumbres. Sin embargo, el Perito Moreno se siente diferente.

Lo primero que notas es la escala del hielo: 5 kilómetros de ancho en el frente, con unos 75 m elevándose por encima de la superficie del lago Argentino. El glaciar baja desde las montañas y se aproxima a una zona de observación espectacular, cubierta de pasarelas donde puedes situarte justo delante de la imponente pared de hielo fracturado.

La infraestructura construida alrededor de la creciente industria turística también

hace que sea fácil explorarlo con una cámara. No necesitas un paseo en barco ni una caminata larga para llegar al frente del Perito Moreno, y es posible montar un trípode en una zona tranquila de las pasarelas y detenerte en cada detalle a tu propio ritmo. Otros glaciares son más remotos, y algunos pueden ser más grandes o más impresionantes, pero la combinación de acceso fácil y espacio para moverte es poco común, lo que facilita centrarse en la fotografía con comodidad.

Solo puedo imaginar la recompensa de llegar a este lugar después de una travesía por lo más remoto, y siempre hay algo emocionante en visitar ubicaciones más aisladas para fotografía de naturaleza. Sin embargo, es fácil dejarse arrastrar por el espectáculo del Perito Moreno y perderse en el reto de capturarlo.



Fotografiar el Glaciar Perito Moreno

Las pasarelas de observación ofrecen una posición ideal para una perspectiva amplia que incluye desde el frente del glaciar hasta los picos en el borde del campo de hielo distante. Puedes cambiar de distancia focal para investigar elementos a distintas escalas y moverte para ajustar el ángulo y encontrar nuevas zonas que explorar. Es difícil capturar la impresión del glaciar Perito Moreno desplegado ante ti, pero hay miles de componentes más pequeños que puedes usar en tus imágenes.

La mayoría de la gente reconoce la sensación de fotografiar algo impresionante en persona y descubrir después que la imagen parece una miniatura decepcionante. Solo podemos capturar la escala en una imagen mediante técnicas deliberadas —como incluir a una

persona como referencia o usar un objetivo largo para comprimir la perspectiva—, y tenemos que elegir entre mostrar toda la escena o encontrar una manera de capturar la sensación de estar allí.

Sin embargo, puedes contar una historia de escala parte por parte. Desde la zona norte del frente, puedes hacer un breve paseo en barco por el lago y usar un objetivo largo para capturar el muro de hielo desde más abajo. Desde el borde sur, puedes unirme a una excursión de trekking sobre hielo y mirar el glaciar de lado. Intentar encajar todo el glaciar en un encuadre suele reducir la sensación de escala, mientras que trabajar por secciones permite transmitir el tamaño a través de una serie de imágenes.



Muy cerca del hielo en una caminata por el glaciar



Un estallido de luz en el frente del glaciar, que muestra los contrastes extremos en un día soleado



Una vista junto al glaciar, a punto de salir a recorrer el
paisaje en una excursión de trekking sobre hielo

Explorar los Detalles

Aunque el paisaje alrededor del glaciar Perito Moreno es impresionante, lo más gratificante para fotografiar está en los detalles. En un día concurrido no puedes evitar las multitudes, pero es fácil encontrar zonas más tranquilas donde ignorarlas.

Montar un teleobjetivo en un trípode es una forma fantástica de refugiarte en tu propio mundo y perderte en el proceso de encontrar imágenes en la superficie del hielo. El frente (qué palabra tan brillante para referirse al final de un glaciar) es tan grande que un objetivo largo revela un despliegue interminable de formas, patrones y colores, y puedes barrer el glaciar lentamente para encontrar nuevas composiciones.

Algunas zonas son blancas y están cargadas de detalle nítido, con fragmentos de roca arrastrados por el glaciar mientras avanzaba por los valles. Otras son azules, con secciones transparentes que te permiten ver más en profundidad bajo la superficie.

Acercar y alejar el zoom cambia el nivel de detalle en tu encuadre y te da ideas frescas para composiciones hechas de patrones y formas.

Es la mezcla de vistas a gran escala y detalles finos lo que hace que el glaciar Perito



Moreno sea un sujeto tan agradecido para la fotografía. Puedes optar por disfrutar simplemente del día ante un espectáculo natural, pero también hay grandes oportunidades para profundizar más o adentrarte en patrones abstractos que pueden llevar tu estilo fotográfico un paso más allá.



Luz y clima

Planificar en torno a la luz suele ser difícil en un destino turístico concurrido, y hay pocas formas de ser flexible en el glaciar Perito Moreno. El parque nacional que lo rodea no abre antes del amanecer, y tu visita queda limitada al horario diurno, sin opción de pasar la noche dentro del recinto del parque.

El día más desafiante que he pasado en el glaciar fue bajo cielos despejados de un azul intenso y la luz dura del sol directo. La luz solar puede ayudar a revelar texturas sutiles en el hielo, pero también lava los colores y te pierdes los tonos azules más ricos que se esconden en su interior.

En días nublados, los colores son más vivos y la luz resulta menos exigente,

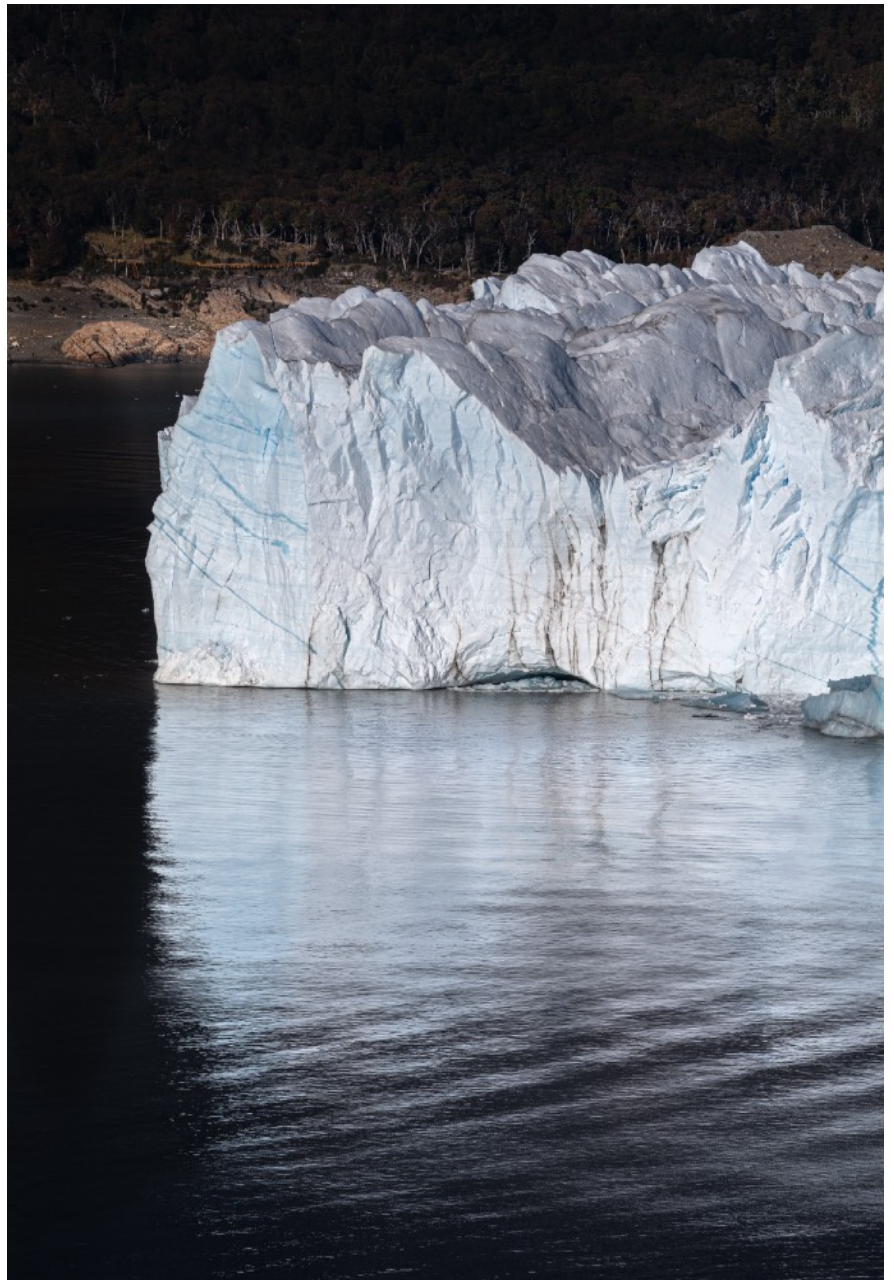
con un contraste más bajo. Las nubes tienden a quedarse pegadas al campo de hielo más allá del glaciar, así que es habitual perder los picos circundantes con cielo cubierto, y es raro ver la parte alta del Perito Moreno. Sin embargo, unas condiciones más suaves en el resto de la escena te ofrecen muchos más elementos que explorar en un día nublado.

La imagen de arriba se tomó durante una tarde con nubes pequeñas flotando por encima, que crearon parches de luz desplazándose por el glaciar. Subexponer ayudó a sacar el color, y la luz cambiante añadió un nuevo ingrediente a la búsqueda de detalles y patrones.

Desprendimientos y Sonido

Incluso las imágenes más impresionantes del Perito Moreno se pierden una de las características más llamativas del glaciar: el ruido que hace. El hielo está en movimiento constante, rompiéndose a medida que el frente se derrite en el lago Argentino. El sonido es una de las mejores razones para visitar el lugar en un día tranquilo, cuando puedes detenerte y escuchar los fuertes crujidos y gemidos del hielo a tu alrededor.

De vez en cuando, un trozo del glaciar se desprende y se desploma en el agua en un episodio de desprendimiento. Estos desprendimientos son un momento famoso y especial para quien observa glaciares, y la mayoría de los visitantes espera ver uno allá donde explore estas formaciones naturales. Ocurren con más frecuencia en glaciares grandes y de movimiento rápido como el Perito Moreno, y tienes muchas probabilidades de presenciar uno durante una visita.



Los desprendimientos son increíblemente difíciles de fotografiar, porque la cámara tiene que estar apuntando en la dirección correcta en el momento exacto en que sucede. Para cuando oyes el estruendo, ya es demasiado tarde para mover el encuadre. He visto muchos desprendimientos en el Perito Moreno, pero cada vez solo he notado el momento mientras estaba ocurriendo, sin tiempo de ajustar la cámara.

Incluso sin una imagen que llevarte, escuchar un desprendimiento y ver cómo el hielo se mueve mientras las ondas se extienden por el agua es una de las grandes experiencias de visitar el glaciar Perito Moreno. Algún día volveré con la paciencia de dejar la cámara fija en una sola posición y esperar.



Trekking sobre Hielo

Atarse unos crampones afilados a los pies y vagar por la superficie resbaladiza de un glaciar, amarrado a un grupo de desconocidos, es una actividad ridícula y, sin embargo, una excursión muy popular en el Perito Moreno. La primera vez que visité la Patagonia como mochilero, mi amigo y yo nos apuntamos con entusiasmo a caminar sobre el hielo en una visita guiada.

Las excursiones sobre hielo salen de una base al sur del glaciar, que ya de por sí ofrece unas vistas impresionantes desde un ángulo distinto al de las pasarelas de observación. Nos dieron unas cuantas instrucciones sobre cómo mantenernos en pie y cómo reaccionar si, de repente, dejábamos de estarlo, y luego nos pusimos en marcha por el hielo, unidos por una cuerda a unas diez personas más.

Caminar por la superficie de un glaciar es una experiencia de otro mundo, y en seguida te ves rodeado por un paisaje inquietante de nieve y hielo. Los patrones y los colores son increíbles y cambian constantemente; incluso una excursión corta puede llevarte por un terreno que solo existirá un instante y que nadie más volverá a ver.

Hacer fotografías en una excursión sobre hielo es complicado, porque hay que sostener la cámara en la mano y manejarla con guantes. Aun así, cada escena es hermosa y extraña, y todo lo que consigas capturar merece la pena. Hoy, cuando viajo, estoy más centrado en la fotografía y a veces me pierdo este tipo de planes; aun así, el trekking sobre hielo sigue siendo divertidísimo y una forma brillante de descubrir nuevos ángulos de un glaciar.



Conclusión

Los fotógrafos de naturaleza suelen evitar las grandes atracciones y, en su lugar, buscan lugares remotos o inusuales. El glaciar Perito Moreno puede plantear un dilema: tiene las desventajas de una atracción muy concurrida (horarios limitados, plataformas artificiales, entorno ajetreado), pero sigue siendo una de las vistas más increíbles de la Patagonia.

La infraestructura alrededor del glaciar está diseñada con inteligencia y para ser lo menos intrusiva posible. El Perito Moreno se benefició de esfuerzos de conservación tempranos, mucho antes de que la zona fuera fácilmente accesible o se comercializara, y el resultado es un lugar que mucha gente visita con un impacto ambiental relativamente limitado. Para ser uno de los lugares más populares de Sudamérica, está gestionado con criterio, lo que ayuda a compensar algunos de los retos de visitarlo como fotógrafo.

Hay tiendas de regalos, restaurantes y personas que llegan en grandes grupos, pero hay suficientes pasarelas y miradores como para encontrar lugares más tranquilos donde montar la cámara y quedar absorto en el paisaje. El enorme espectáculo del glaciar Perito Moreno es solo parte de su atractivo, y algunas de las oportunidades fotográficas más interesantes aparecen cuando dedicas tiempo al detalle.

Siempre me gusta pensar qué puede enseñarnos cada localización sobre fotografía, y el glaciar Perito Moreno es una gran lección de enfoque y experimentación, y de sacar el máximo partido a lo que hay en lugar de desear que fuera de otra manera. A veces las escenas más impresionantes en persona no se traducen en las fotografías más impactantes, pero la sensación de fotografiar este lugar es increíble, y siempre vuelve cuando reviso imágenes de días explorando las pasarelas y senderos.

Entre bastidores

Costa de la Toscana | Italia



Buscando la pieza que falta en una composición



Fondo

La Toscana es famosa por sus colinas onduladas, sus granjas tradicionales y sus pueblos históricos, y la mayoría de los fotógrafos vienen aquí para explorar escenas rurales y paisajes tranquilos. El mayor atractivo es el Val d'Orcia, donde el terreno es ideal para capturar las características que hacen que la Toscana sea tan reconocible. Sin embargo, la región también tiene un pequeño tramo de costa al oeste, que es un gran lugar para explorar y cambiar de aires durante un viaje a la Toscana.

El día en que hice la imagen de este artículo, había estado en Livorno para fotografiar un paseo marítimo característico, con baldosas blancas y negras en un patrón teselado junto a la orilla. Sin embargo, mi verdadero objetivo era captar el atardecer en la costa. Si el cielo se mantenía despejado cuando el sol llegara al horizonte, la línea de costa al sur de la ciudad miraría directamente a la luz y recogería el último color del día.

En el lugar

Castello del Boccale es un edificio inusual, en una ubicación casi cinematográfica en la costa. Se levanta en el emplazamiento de una antigua torre de vigilancia, pero el edificio actual se diseñó como un «castillo» residencial, creado con un falso estilo histórico, con torres y almenas que le dan una silueta y unos rasgos muy característicos.

Cayó en el abandono durante la Segunda Guerra Mundial, pero más tarde se restauró y se convirtió en apartamentos de lujo, y hoy es un conjunto de viviendas privadas, construido para parecer más histórico de lo que realmente es.

Castello del Boccale es conocido entre los fotógrafos por su ubicación al borde de una península rocosa, que ofrece a los residentes una preciosa vista del mar y a los visitantes una composición interesante del edificio.

Puedes bajar hasta la orilla y encuadrar el castillo a lo lejos, ajustando tu posición para crear diferentes combinaciones de rocas que conduzcan hacia la imagen.

Llegué al Castello del Boccale por la tarde, cuando el sol empezaba a bajar, bajo un cielo de nubes altas y finas que captaban la luz y la extendían sobre la escena. Es un lugar



estimulante para fotografiar, y me moví entre las rocas buscando distintas disposiciones que usar en el primer plano.

Aparecieron más colores en el cielo a medida que el sol descendía hacia el horizonte, y empecé a aventurarme más allá del castillo en busca de más sujetos y zonas que capturar.

Composición uno

Era difícil avanzar por la orilla, y tuve que ir abriéndome camino poco a poco entre las rocas para encontrar nuevas composiciones. Mi avance lento se debía en parte al terreno, pero también a que la zona estaba sorprendentemente —incluso extrañamente— concurrida.

Cientos de jóvenes italianos vestidos para una fiesta habían salido de la ciudad, atraídos por un club totalmente inesperado en los acantilados cercanos. Era lo contrario del ambiente tranquilo que yo había anticipado en la costa, y tuve que abrirme paso entre grupos de celebración con el trípode y una bolsa de cámara pesada. El contraste entre nuestras experiencias del mismo lugar la convirtió en una de las sesiones fotográficas más extrañas que he tenido.



Me trasladé a una zona más tranquila de la orilla, donde podía montar el equipo un poco más lejos de las parejas jóvenes besándose sobre las rocas. Esta escena no tenía un elemento distintivo como el castillo, pero las rocas justo dentro del agua me daban un punto en el que centrar el encuadre, y ajusté la cámara hasta que encajaron bien como un conjunto.

El sol ya había llegado al horizonte cuando encontré esta composición, e intenté usar

las rocas como una línea guía hacia el patrón de formas y colores del cielo. Había esperado que las nubes completaran la imagen, pero el resultado siempre me ha parecido un poco vacío, como si hubiera anticipado tanto el Castillo del Boccale que pudiera sentir su ausencia en el encuadre. Hace poco me pregunté si había algo que aprender de esto y volví a la fotografía para reconsiderarla.



Composición dos

Las líneas guía siempre son útiles en una composición, y la curva de una línea de costa puede ser un gran lugar para encontrarlas. Esta bahía tenía una curva distintiva y las rocas más pequeñas en el agua hacían la escena aún más interesante, así que me puse a ras de suelo y ajusté hasta que el primer plano condujo de forma limpia hacia el encuadre.

El reto de esta disposición era que la línea guía solo nos llevaba hacia el cielo. A esa altura del día, había bandas de nubes y colores más vivos arriba, y yo esperaba que eso fuera suficiente para retener la atención del espectador. Las líneas guía tienen que llevarnos a algún sitio, y la imagen necesitaba algo que justificara el recorrido.

Comparar esta composición con mi fotografía similar del Castello del Boccale muestra el posible problema. Esta vista del castillo es popular porque la línea guía y el edificio funcionan juntos. Las rocas nos introducen en la imagen desde abajo, y podemos seguirlas hasta el castillo de arriba, como el remate de un chiste o la resolución al final de una historia.

La imagen de la izquierda tiene bastantes ventajas: el cielo es más interesante, la luz sobre las rocas es más colorida y me gusta el patrón de rocas en el agua. Sin embargo, no estaba seguro de si se echaba de menos el castillo porque yo lo esperaba, o si la ausencia de un sujeto en el horizonte hacía que la escena pareciera incompleta.



Composición tres

Para explorar más la composición, añadí con IA un faro en el horizonte que podría haber funcionado como ancla si hubiera estado allí. No publicaría una imagen con un elemento falso así, pero fue útil para averiguar si realmente faltaba algo en la escena.

Ahora, la línea guía tiene un lugar al que llevarnos, y probablemente es la composición que habría usado si hubiera habido otra cosa presente en el océano.

Explorar fotografías de esta manera siempre es algo personal, y puede que tú tengas una opinión diferente sobre esta imagen. Mi sensación es que hay demasiado cielo en la versión con el faro, como si los colores vivos de arriba me apartaran de él.

Creo que eso es bueno. Si el cielo es lo bastante interesante como para desviar la atención de un punto de anclaje, quizá sí funcionaba como destino para mi línea guía. Esta idea me animó a buscar otras formas de ajustar la escena.

Composición cuatro

Había pasado tiempo en la orilla ajustando mi posición para separar las rocas del primer plano, pero no había considerado del todo la opción de cerrar el encuadre.

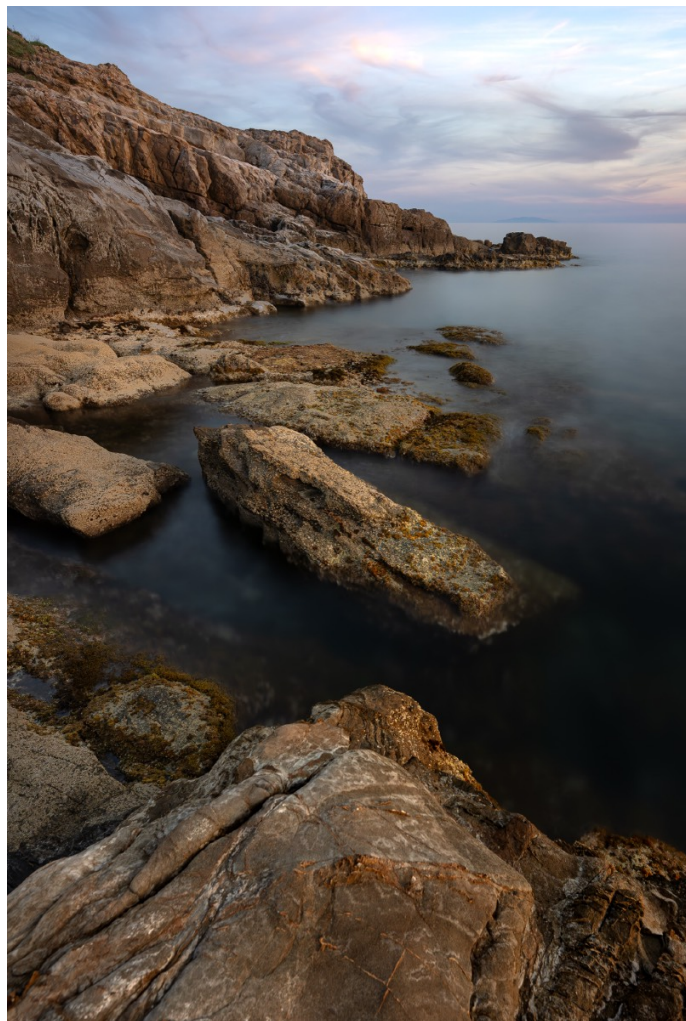
En esta versión, recorté la parte superior y la derecha de la imagen para devolver la atención del espectador a las rocas. Aquí podríamos fijarnos en la roca alargada en el centro del encuadre, o prestar más atención a las piedras más pequeñas en el agua a su alrededor. Sin embargo, la línea guía no es tan clara, y no siento que mi mirada sea arrastrada a través de la imagen hacia la parte superior.

Con este pequeño cambio, las rocas se sienten menos como una guía y más como el sujeto principal de la composición. En lugar de conducirnos hacia el cielo, el encuadre nos lleva al centro, donde podemos apreciar los colores y las texturas de las rocas.



Esta fotografía se pierde los colores increíbles del cielo, que fueron lo que me hizo querer capturar la escena en primer lugar. Aun así, creo que hace un mejor

trabajo indicando al espectador dónde mirar, y me da una mayor sensación de satisfacción con esta vista más cercana de las rocas.



Reflexiones

Los elementos en las fotografías tienen distintos «pesos»: algunos atraen nuestra atención más que otros. Los objetos grandes suelen tener más peso que los pequeños; lo más brillante suele imponerse sobre lo más oscuro; y los elementos con un fuerte contraste respecto a su entorno nos atraen más que los que se funden con él.

Los colores y las formas del cielo tenían un peso incómodo: lo bastante vivos como para atraer la atención, pero no lo suficiente como para funcionar como final de una línea guía. Eso fue lo que hizo tan difícil componer la imagen; el cielo estaba casi donde lo necesitaba, pero no terminaba de ser suficiente.

Como ocurre con la mayoría de retos en fotografía, no me di cuenta de todo esto de golpe ni sobre el terreno. En cambio, los problemas aparecen mientras disparamos como una sensación sutil de que las cosas no están funcionando como queremos. Allí fue una vaga sensación de «vacío», pero al desmenuzar la imagen más tarde vi que el cielo era el origen del problema.

A veces descubrimos por qué una escena no funciona mientras todavía estamos allí, con la oportunidad de hacer algo al respecto. Otras veces lo averiguamos después y la solución es posible en la edición. En cualquier caso, merece la pena confiar en tu instinto (como esa sensación de vacío), porque a menudo hay algo que aprender al rastrear la causa.

Peso Visual



Guiar al espectador a través de tu imagen



Introducción

En fotografía hablamos a menudo de equilibrio. A veces una composición se siente uniforme y completa, y otras se siente mal y desequilibrada. Esa sensación suele ser inmediata y reactiva, y decimos que alguien tiene «ojo de fotógrafo» si puede mirar una composición y percibir instintivamente si todos los elementos funcionan en conjunto.

Cuando era un fotógrafo principiante, quería que mi sentido del equilibrio siguiera siendo automático e intuitivo, y me resistía a demasiado análisis y retroalimentación, por si alteraban mi estilo natural. Ahora quiero entender por qué algunas imágenes desencadenan una sensación de plenitud y otras no, para comprender ese instinto y poder encontrar con más facilidad composiciones que funcionen.

Ese era el objetivo del artículo anterior sobre una composición en la Toscana. Algo parecía faltar en la escena (mi instinto natural), y yo quería poner a prueba y considerar las razones (por si podía solucionarlo). Los instintos nos dicen cuándo algo está mal; la formación y la experiencia nos dicen qué hacer al respecto.

Para entender el equilibrio en fotografía, ayuda empezar con el concepto de «peso visual». El peso visual se utiliza en arte y diseño para describir cuánto atrae nuestra atención un elemento en una pintura, fotografía, diseño o incluso una interfaz de usuario. Como en la mayoría de temas en fotografía, hay componentes de experiencia subjetiva y de aprendizaje práctico, y las mejores prácticas surgen de combinar ambos.

Peso Visual

Una buena manera de abordar la composición y la edición es ponerte en el lugar del espectador e intentar entender qué podría atraer tu atención. Si sientes que tu mirada se va hacia un pequeño detalle del cielo, probablemente ese elemento tenga un peso visual alto. Si tu mirada no se dirige hacia otra parte de la escena, esa zona quizá tenga un peso visual bajo.

El peso visual no es ni bueno ni malo, pero sí es importante para lograr tu objetivo en una fotografía. Queremos que los espectadores se sientan atraídos por unas zonas e ignoren otras; por lo general, nuestros sujetos deberían tener un peso visual alto y cualquier distracción, uno bajo.



El reto es ver lo que ve el espectador y no dejarse distraer por tus sentimientos y apegos como fotógrafo. Si sobre el terreno te llamó la atención un árbol concreto y lo incluyes en la escena, solo atraerá al espectador si tiene un peso visual alto en la fotografía. La intensidad de lo que tú sientes por ese árbol no aparece en la imagen, así que tienes que comunicarlo deliberadamente dándole al sujeto más peso visual.

De este modo, la fotografía trata de comunicación y de narración. Se trata de poder mirar una escena en la vida real, determinar qué te conmueve de ella y luego encontrar una composición que le comunique al espectador lo que sentiste allí. Lo hacemos controlando el peso visual de cada sujeto, para que el espectador no solo esté mirando la escena, sino viéndola a través de tus ojos.

Añadir Peso Visual

La forma más evidente de conseguir que alguien preste atención a una zona de tu fotografía es hacerla más grande. Si tu sujeto es un árbol, acercarte lo suficiente como para que llene el encuadre le comunicará al espectador que consideras importante ese elemento.

Sin embargo, hay muchas maneras distintas de atraer la atención del espectador. Los objetos más brillantes suelen destacar más; un estallido de color en una escena apagada se notará de inmediato; y un contraste marcado entre zonas nítidas y zonas suaves puede atraer la mirada. Podemos usar tamaño, brillo, posición, textura, color, patrón y muchas otras características para añadir peso visual a un sujeto.



Convertirse en un fotógrafo más experimentado suele consistir en desarrollar la habilidad de identificar formas más sutiles de peso visual sobre el terreno. Los turistas en un mirador de postal se fijarán en una montaña distintiva o en una gran cascada que atraerá la atención en una foto. Como fotógrafos, buscamos pequeños cambios de brillo, un color inusual o una forma interesante que pueda atraer al espectador sin que este sea consciente de ello.

Hay mucha teoría detrás de lo que da a los elementos más o menos peso visual, pero no necesitas investigar el tema en profundidad para usarlo. El peso visual consiste en mirar como un espectador y usar tu instinto como fotógrafo. Si un elemento que consideras importante no destaca en tu encuadre, probablemente necesite más peso visual, y hay maneras de ajustarlo.



Ajustar el Peso Visual

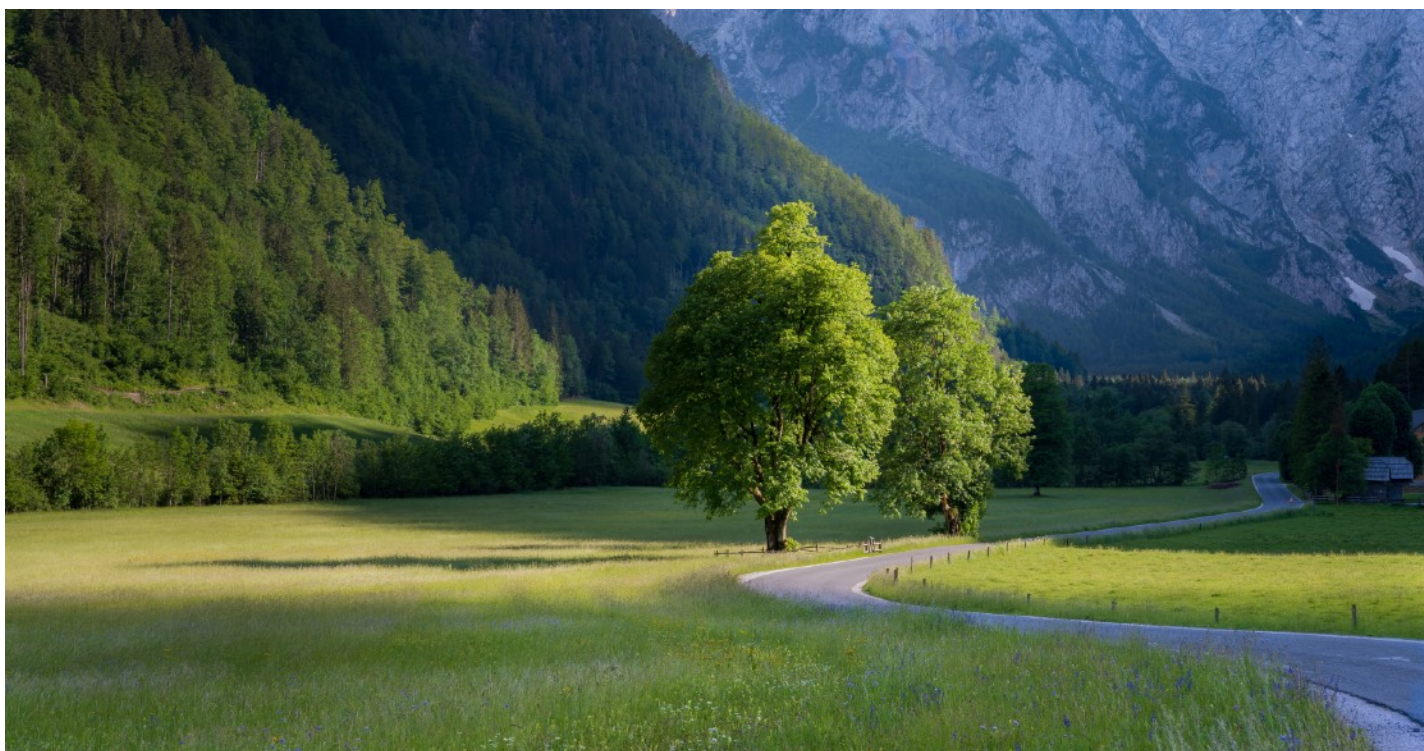
En pintura o diseño gráfico, hay muchas opciones para que un artista ajuste el peso visual de un elemento. Puede cambiar el color de un botón en una página web o añadir brillo a una parte de un cuadro. En fotografía tenemos menos control, pero algunas decisiones que podemos tomar afectarán al peso visual de los elementos de nuestra imagen.

Las dos más obvias son el tamaño y la posición, y podemos usar diferentes distancias focales o movernos por una escena para cambiar el tamaño relativo de los objetos y colocarlos en distintas partes del encuadre. A menudo podemos controlar el brillo, quizá esperando a que aparezca un instante de luz en el lugar justo. La textura a veces puede ajustarse usando diferentes aperturas o una exposición más larga cuando partes de la escena están en movimiento.

La edición nos da todavía más control: podemos añadir saturación para

intensificar el color, reducir o aumentar el brillo, o hacer cambios sutiles en la textura usando claridad y nitidez. Por eso la mayoría de los fotógrafos con experiencia utilizan máscaras de selección al editar: las máscaras nos permiten aplicar ajustes de forma dirigida y usarlos para modificar el peso visual y guiar al espectador por la imagen.

Como muchas de las formas en que podemos controlar el peso visual provienen de la edición, es importante que todo el proceso de creación de una imagen esté integrado, desde la captura hasta la edición final. Puede que nuestra composición casi funcione sobre el terreno, pero añadir más peso visual a nuestros sujetos puede terminar de completar la escena. Saber qué es posible en la edición y planificar los ajustes por adelantado nos da más formas de usar el peso visual, incluso si algunas opciones no se pueden aplicar en cámara.



En esta imagen, reduje el brillo y el color del fondo y de los bordes, mientras los aumentaba en los árboles del primer plano. Las montañas de la derecha y la cresta de la izquierda acaparaban demasiada atención.

Aunque los ajustes son sutiles, la imagen final guía al espectador hacia las partes importantes de la escena al añadir peso visual a las zonas en las que quiero que se fije.



Reducir el Peso Visual

Hasta ahora, hemos hablado sobre todo de cómo aumentar el peso visual y atraer al espectador hacia los elementos en los que quieres que se fije. Sin embargo, funciona igual de bien para el efecto contrario: apartar su atención de zonas que no quieres que mire.

En fotografía tenemos un control limitado sobre los sujetos que aparecen en nuestro encuadre, y hay menos opciones para eliminar o añadir elementos, como sí podríamos hacer en una pintura. A veces no nos queda otra que incluir elementos distractores en nuestra fotografía, porque los ángulos desde los que podemos capturarla son limitados.

Reducir el peso visual de los elementos distractores es tan importante como aumentarlo en los relevantes, y puede ser la

mejor manera de asegurarnos de que el espectador se fije en lo que queremos que vea. Sobre el terreno, podemos esperar a que una sombra cubra una zona desordenada del paisaje o usar una profundidad de campo reducida para desenfocar elementos del fondo. En la edición, podemos reducir selectivamente el brillo o la saturación, o suavizar elementos que están robando demasiada atención a las partes más importantes de la escena.

Usar el peso visual para guiar al espectador es una práctica sutil, especialmente cuando hacemos cambios en software de edición, con el riesgo de que la fotografía parezca irreal. Combinar peso añadido para los sujetos con peso reducido para las distracciones suele hacer nuestros retoques más suaves y nos da más control sin llevar los ajustes demasiado lejos.

Los Límites del Peso Visual

Hay un número sorprendente de formas en que, como fotógrafos, podemos usar el peso visual, pero existen límites a lo que podemos controlar. Es útil aprender y aplicar tantas técnicas como podamos para ajustar el peso visual en una composición, pero el concepto también puede ayudarnos a reconocer cuándo una escena no va a funcionar.

Cuando empecé en la fotografía y me sentía especialmente apegado a mi «ojo de fotógrafo», a menudo abandonaba una escena demasiado pronto. Si una composición no funcionaba, hacía unos cuantos ajustes al azar y, si aun así sentía que allí no había una buena foto, seguía adelante. Ahora, entender el peso visual me ha dado más herramientas para ajustar una composición, y a menudo paso más tiempo trabajando una escena hasta que encaja.

Sin embargo, a veces simplemente no se puede. Puede que no haya forma de evitar una distracción muy potente, por mucho que ajustemos nuestra posición. O puede que el sujeto no destaque lo suficiente de su entorno sin una edición extrema y poco realista. Solo podemos hacer un número limitado de ajustes al peso visual en una fotografía, y a veces alcanzamos el límite y tenemos que aceptar que nuestro tiempo estaría mejor invertido en otra cosa.

Ganar experiencia en el uso del peso visual te permitirá probar más opciones y



construir mejores composiciones a partir de cada escena que encuentres. Sin embargo, también es igual de útil para desarrollar el instinto de saber cuándo ningún ajuste va a funcionar, de modo que puedas invertir tu tiempo sobre el terreno en las fotografías con más posibilidades de salir bien.

En esta escena, apenas había manera de usar el peso visual para separar los elementos sin una edición muy extrema, así que tuve que aceptar que tendría que volver con una luz más dinámica para que la composición funcionara.



Conclusión

Siempre he pensado que los consejos artísticos en fotografía tienen dificultades para salvar la brecha entre los conceptos filosóficos y la aplicación práctica. Los fotógrafos hablan de contar una historia o comunicar una emoción, pero no siempre pueden vincular esas ideas con cosas que realmente podamos hacer con la cámara.

El peso visual es una idea que abarca ambos mundos. Es un concepto artístico, y las razones por las que podríamos aplicar peso visual a unos elementos y no a otros están ligadas a cómo nos sentimos ante la escena y a lo que queremos comunicar al espectador. Sin embargo, también es un enfoque técnico, y existen formas establecidas de añadir o quitar peso visual en fotografía.

Mirar imágenes de otros fotógrafos es un buen punto de partida para experimentar el efecto del peso visual. Sin tus propios apegos al lugar, es más fácil notar cómo te atraen distintas

partes de la escena. Después, prueba con imágenes antiguas tuyas, cuando el recuerdo del lugar ya se haya desvanecido y puedas mirar la foto más en el papel del espectador. Poco a poco, puedes aprender a ver más maneras en que las imágenes dirigen tu atención y usar esos hallazgos al desarrollar tus propias composiciones.

Es probable que ya estés usando el peso visual sobre el terreno cuando te mueves para aislar un sujeto o haces zoom para hacer algo más grande. Sin embargo, pensarlo en términos de peso visual y aprender a ser deliberado a la hora de guiar al espectador en la composición y la edición te dará un gran conjunto de herramientas para comunicar a través de tu fotografía y para expresar no solo cómo se veía una escena, sino cómo te hizo sentir.



Gracias por leer

Espero que hayas disfrutado de esta edición de In The Frame. Me encantaría conocer tus ideas sobre los temas que la revista podría tratar en el futuro. Si quieres apoyar este proyecto y ayudarme a seguir escribiendo sobre viajes y fotografía, hay varias formas sencillas de hacerlo.

- **Compartir:** La forma más fácil de ayudar es animar a otros a suscribirse al boletín y así hacer crecer la comunidad de In The Frame.
- **Apoyar:** Prefiero mantener la revista libre de anuncios y distracciones. Si te gustaría invitarme a un café o contribuir a los gastos de producción, encontrarás el enlace más abajo.
- **Comprar:** Escribo libros sobre viajes y fotografía, donde profundizo en los mismos temas con contenidos más amplios y guías detalladas de lugares. Encontrarás más información sobre mis libros en las próximas páginas.

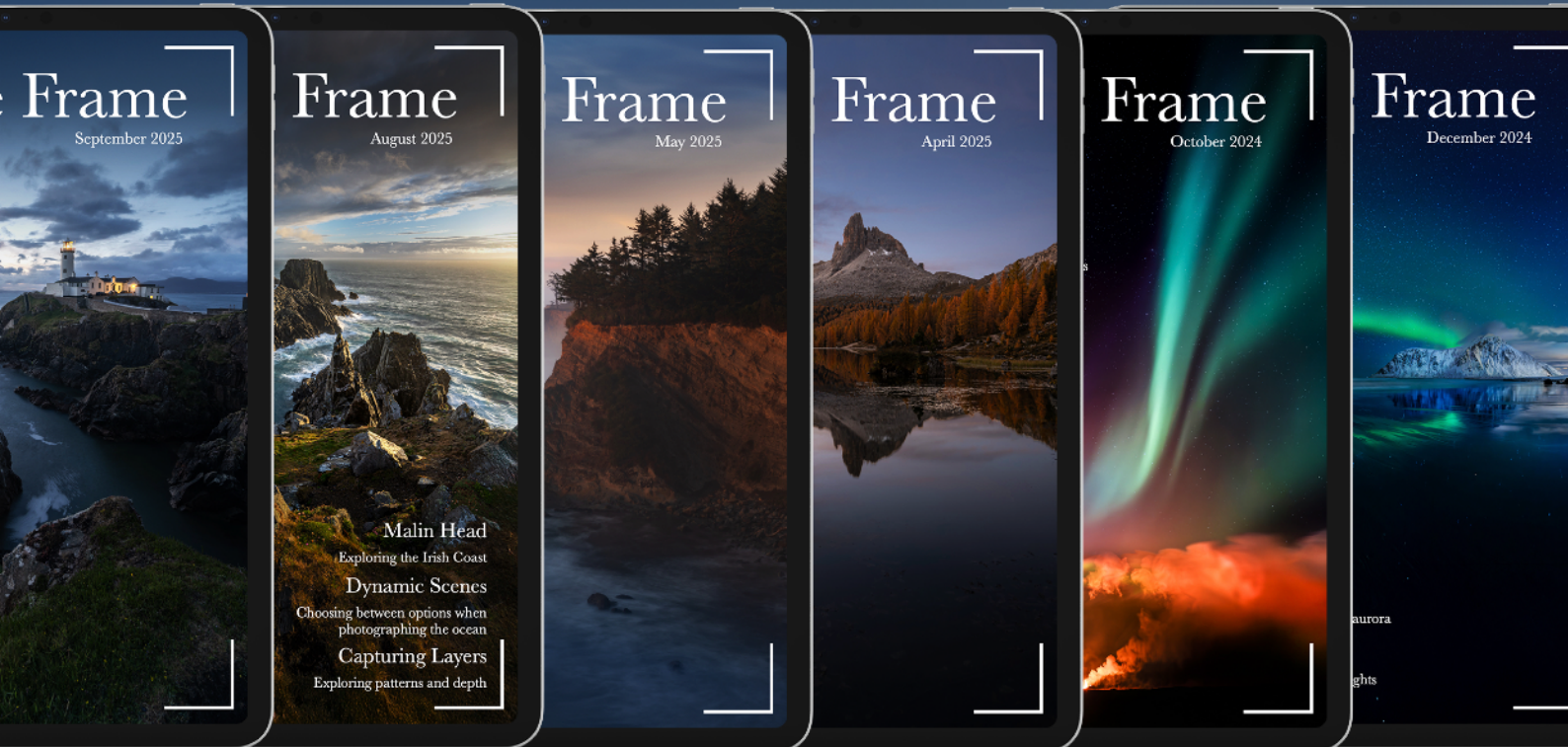
Gracias por leer y por tu apoyo – nos vemos el próximo mes.

Kevin

www.shuttersafari.com/in-the-frame#support

In The Frame

La colección completa



Descubre más de 600 páginas de consejos sobre viajes y fotografía con la colección completa de *In The Frame*. El paquete incluye todas las ediciones del magazine publicadas hasta ahora.

Cada compra apoya el proyecto y me ayuda a mantener las nuevas ediciones libres e independientes.

www.shuttersafari.com/in-the-frame/previous-issues

Shutter Safari

Guías de Viaje de Fotografía



Planificar un viaje fotográfico puede requerir mucha investigación, y la información que necesitas suele estar repartida entre innumerables blogs y sitios web.

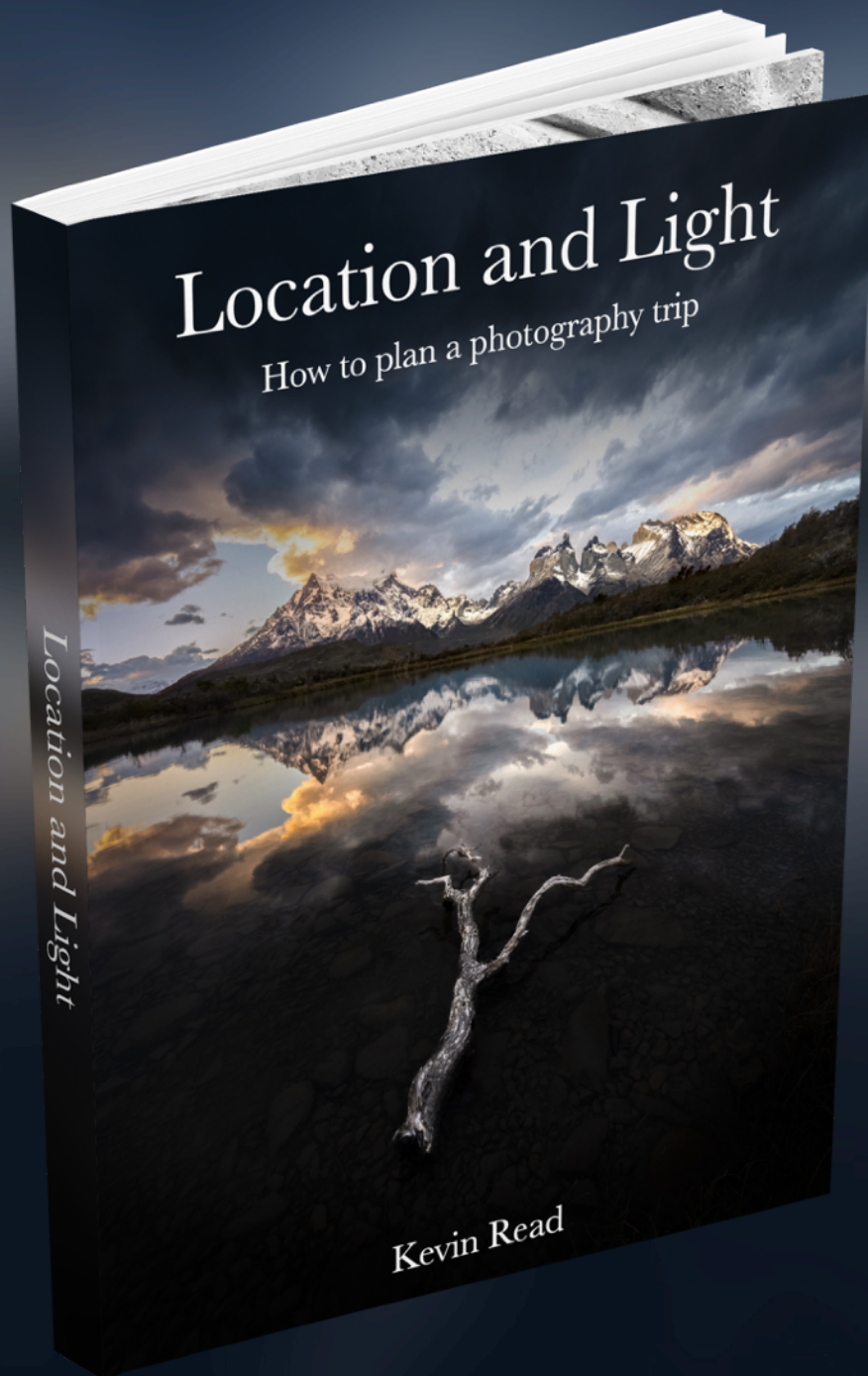
Las Guías de Viaje de Fotografía reúnen todo en un solo lugar, con información estructurada que te ayuda a planificar tanto el viaje como tu fotografía.

Creé estos libros a partir de mi propia experiencia viajando con la cámara por más de cincuenta países. Cada guía combina consejos de viaje y fotografía para que pases menos tiempo planificando y más tiempo haciendo fotos.

www.shuttersafari.com/photography-travel-guides

Lugar y Luz

Cómo planificar un viaje fotográfico

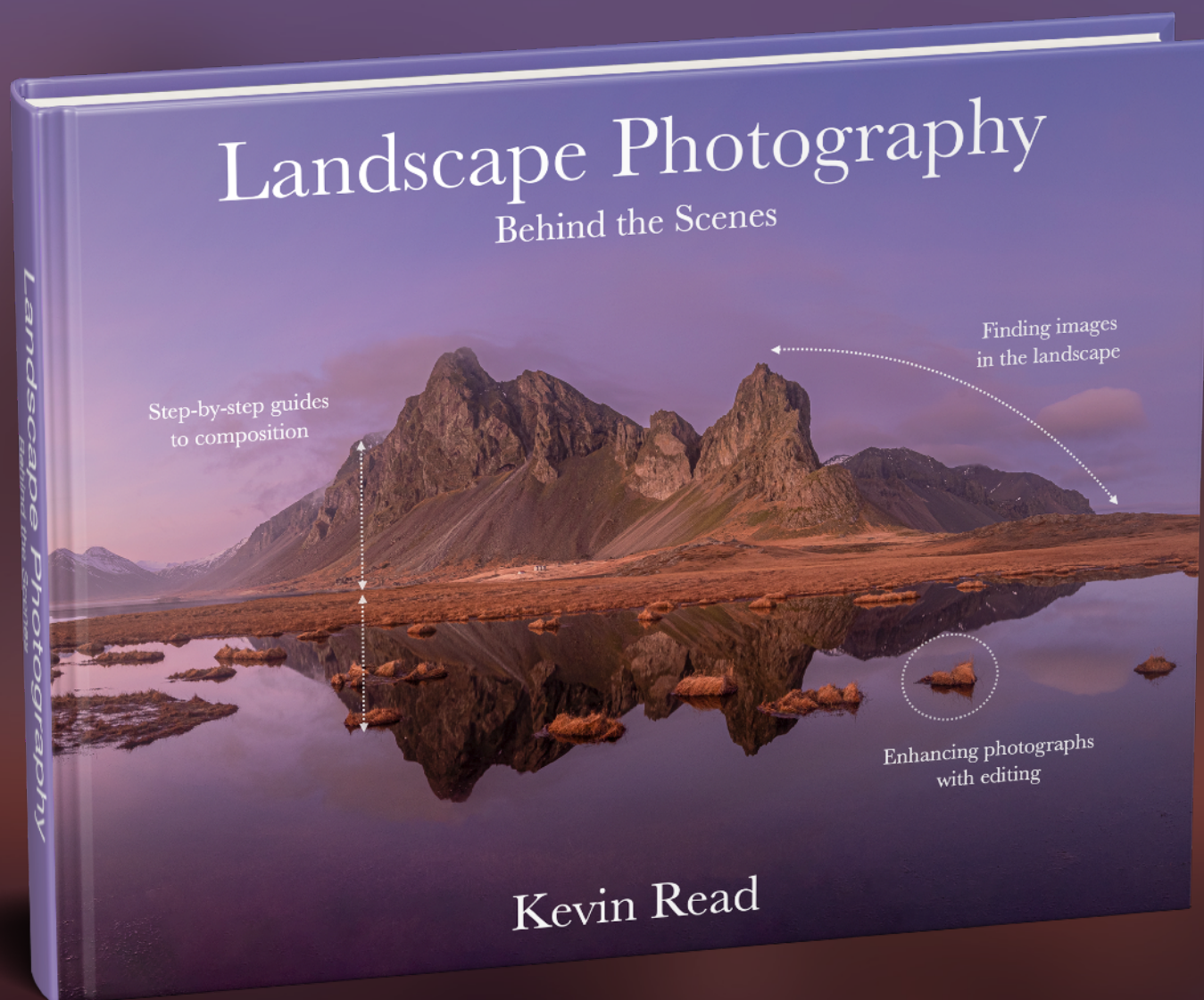


La guía definitiva para encontrar localizaciones, predecir la luz y sacar el máximo partido a tus aventuras fotográficas

www.shuttersafari.com/location-and-light

Fotografía de Paisaje

Entre Bastidores



Mi ebook sobre fotografía de paisaje propone una nueva forma de enseñar las habilidades necesarias para componer, editar y desarrollar tu propio estilo fotográfico.

Sigue la historia de veinte imágenes, desde la localización hasta la edición final, explorando cómo se crearon y lo que revelan sobre la construcción de una imagen.

Es una mirada práctica entre bastidores de la fotografía de paisaje, basada en ejemplos reales, errores y decisiones tomadas sobre el terreno.

www.shuttersafari.com/behind-the-scenes